



El Corazón

"He hallado a David hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero"
Hechos 13; 22

Cuando Dios escoge a David como Rey de Israel (1 Samuel 13; 14), dice por medio del profeta Samuel que él ha encontrado a una persona, que tiene el corazón como el de Él. Nuestro Dios eterno, tiene corazón. Él quiere que todos sus hijos tengan un corazón nuevo, que sean una nueva criatura, por medio de Jesucristo.

"Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne, para que anden en mis ordenanzas, y guarden mis decretos y los cumplan, y me sean por pueblo, y yo sea a ellos por Dios"
Ezequiel 11; 19-20

Cuando hablamos del nuevo corazón, hay creyentes que piensan que eso es solo para los inconversos. Pero Dios no le habla a los inconversos, Dios le habla a su pueblo.

"Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida" Proverbios 3; 23

El corazón que habla la biblia, no es el musculo cardiaco que bombea sangre, sino más bien el centro del ser humano, su mente, su alma, su espíritu. Si logramos mantener en santidad nuestro "corazón" vamos a asegurarnos un futuro sano y lleno de bendiciones.

El corazón debe de ser alimentado con la palabra de Dios. Debe de cuidarse, para que este fluyendo la palabra y la presencia de Dios por todo nuestro ser. Cuando Jesús les hablaba a la multitud, les daba las bienaventuranzas.

"Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios" Mateo 5; 8

Tener el corazón (nuestra mente) limpia, nos asegura una relación directa con Dios. Pero cuando el corazón ha sido contaminado, no ha sido alimentado con la palabra y las cosas de Dios, entonces hablará cosas mundanas y pecaminosas.

“El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia de su corazón habla la boca”
Lucas 6; 45

Así que otra vez el Maestro nos confirma que no es el corazón sanguíneo, sino su mente y el centro del ser humano que Jesús del que está hablando. El creyente cristiano, necesita cada día esta estar renovando la mente, purificándola de pensamientos carnales, de ideas que no son de Dios, por una mentalidad del Reino de los Cielos.

“Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble animo, purificad vuestros corazones” Santiago 4; 8

Para purificar los corazones, es necesario someterse a Dios. Escuchar, cumplir y hacer lo que la Palabra de Dios nos dice. Nadie puede decir que ya lo sabe todo, ni puede decir que su ministerio está completo. Porque cada día que pasa, Dios nos enseña cosas nuevas. Pero si podemos ir eliminando cosas que no son de Dios, como palabras que ofenden, temperamento violento, falta de perdón, falta de amor, y así muchas cosas que están en el corazón.

Un día, una persona que conozco, que nos convertimos casi que a la misma fecha nos encontramos unos años después. Me comentó que Dios le había dado mucha bendición, una familia, una empresa propia, una casa, y en esos días estaba estrenando un vehículo del año. Así que cuando íbamos en la carretera (en el carro nuevo) el semáforo se puso en rojo, pero el vehículo que venía atrás de nosotros, venía a una alta velocidad, así que casi no le dio tiempo de frenar, y esta persona donde vio por el espejo retrovisor que el carro iba a colisionar por detrás, grito y dijo una mala palabra. Me dice: *¡ay pastor, perdón es que se me salió!*...le dije, si claro que se te salió, porque de lo que abunda en el corazón de eso habla la boca (Lucas 6; 45) Esta era una persona, cristiana, que ofrenda, diezma, asiste a la iglesia y adora. Pero su corazón aun está contaminado con cosas del mundo. Como esta persona, así hay muchas. Que necesitan, entrar en un proceso con Dios, como digo yo “es necesario una operación a corazón abierto”

“Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día” 2 Corintios 4; 16



Escucha Bendiciendo Radio
24 horas de adoración....que tocan el corazón de Dios
www.pastoreduardo.org